SUPLEMENTO HUMORISTICO DE VENTA LIBRE
Sátira/12
el excipiente
Sábado 29 de agosto de 1992
Nº 255

SOBRE SU MECANISMO PARA ERRADICAR LA CORRUPCION

Aclara Menem: "Eso sí, la 'cirugía mayor' es por obra social"

¿EL GOBIERNO INTERVIENE EN EL MERCADO BURSATIL?

Apoya Gostanián: "Yo podría hacer imprimir acciones falsas con el rostro de Menem"



BUENAS TARDES... VENGO DE LABORATORIOS TRANSAX...

Rudy-Pati

CAIDA DE LA BOLSA

La expresión "Mercado de Valores" sería reemplazada por "Mercado de Valientes"

ACCIONES

La Bolsa se apresta a lanzar una liquidación por fin de temporada

ADMITIENDO SU DESGASTE

Dice el presidente Collor: "Me siento un poco desteñido"

¿CONTROLES? ¿VENTA LIBRE? ¿GENERICOS? ¿AUTOMEDICACION?

¡GASTA LA SALUD!





MI MA
ME ME

Frente a los riesgos de la automedicación, el exceso de medicación y la medicación en general, *Sátira/12* se ve obligada a advertir a sus lectores acerca de un nuevo producto que desde hace 5 años ha hecho irrupción en el mercado farmacológico, rubro antidepres light. Se trata de "Satiril plus (suplementos)", que ingresa al organismo por vía oftalmológica, y cuya composición es la siguiente: Pati: C.s.p 1 lápiz; Mosqueto: 250 bytes; Toul 23 peperigramos; Langer: 1 Wolf; Rep: 256 ohnogramos; Daniel Paz: 230 sojilitros; Guarnerio: 76 miligorras; Rudy: 12 kilofiacas kelvin. Excipientes: suficientes muy buenos. Tómese una vez por semana, en ayunas, o acompañados por café con leche y medialunas.

EL PROXIMO SABADO SATIRA CUMPLE 5 AÑOS
Número especial de 4 páginas en radiante blanco y negro con chistes, notas y lo de siempre pero aniversario

¡ESTAMOS MUY BIEN YO TOMO ANSIOLÍTICOS Y COLITA HACE TERAPIA!
RUDY TOUL



GUIA AL CONSUMIDOR

Asesoró: ***Horacio Plotkin***

No se automedique. No se automedique. Claro, se dice fácil. ¿Acaso los médicos no se automedican? Y si ellos lo hacen... Pero, ¿qué es un "medicamento"? ¿Algo que se vende en la farmacia? No, porque en la farmacia se venden guantes y otros artículos de látex, que no lo son. Y en los kioscos se venden aspirinas, que sí. Ofrecemos una pequeña Guía Para el Consumidor Desprevenido, para arrojar un poco de luz (vía ocular) sobre el tema:

Cigarrillos: Medicamento. Rubro: ansiolíticos. Deberán venderse bajo receta archivada.

Aspirina: No queda claro. (Espacio de publicidad: "Si te plantó una mina, aspirate una aspirina"). Algunos la toman como caramelos. Y la van perdiendo por los agujeritos del estómago.

Ruda macho: No medicamento. No la tome. No la huela. Pero, sobre todo, no se agache delante de ella a recogerla.

Té de achicoria: No, no y no. Se usa pa' que el nene elimine los peditos. Y es al pedito usarlo, también.

Antibióticos: Medicamento. En invierno, curan cualquier cosa. Y si no, "debe haber sido un virus".

Té de paico: Ni se le ocurra. Lo usan como purgante. Y provocan grandes cagadas, er. todo sentido.

Jarabe para la tos: Medicamento. Diga la verdad, ¿qué prefiere? ¿Toser o atiborrarse de mocos?

Ansiolíticos: Farmacodependencia para ejecutivos.

Vitamina C: Sustancia en alta concentración en la orina de los que la consumen.

Drogas para adelgazar: Tómelas tranquilo. Se va a morir flaquísimo.

Remedios para el hígado: Medicamentos. Con el mismo efecto sobre el organismo que la comida.

Por razones de espacio, no podemos extendernos más, pero no puede negar que cuenta aquí con un botiquín más que suficiente para pasar el invierno. De todos modos, si le queda un rato libre y no tiene nada mejor que hacer, consulte al imbécil de su médico. Aunque ya sea demasiado tarde.

Usted no sabrá lo que es la vida hasta probar
ADICTEX
el primer frasco se lo regalamos

NAGASAKIL
bactericida de amplísimo espectro
no queda nadie en 50 km a la redonda

Concentrado natural de esperma de gusanos
"ELIXIR DEL DR. HIATROS"
cura la tos, los resfríos, la diarrea, el mal de ojo, la neurosis obsesiva, y los daños causados por mala praxis médica

En medicina prepaga
"MAS VALE RICO Y SANO"
nuestra cuota lo sorprenderá (es carísima)

Tome "**Medi-Cola**"
NO cura, pero refresca

Automedicación trascendental

Taller de automedicación
Novelas, cuentos alopáticos y recetas cortas

Bricollage:
Medíquese usted mismo









MI MAMA ME MEDICA

Frente a los riesgos de la automedicación, el exceso de medicación y la medicación en general, *Sátira/12* se ve obligada a advertir a sus lectores acerca de un nuevo producto que desde hace 5 años ha hecho irrupción en el mercado farmacológico, rubro antidepres light. Se trata de "Satiril plus (suplementos)", que ingresa al organismo por vía oftalmológica, y cuya composición es la siguiente: Pati: C.s.p 1 lápiz; Mosqueto: 250 bytes; Toul 23 peperigramos; Langer: 1 Wolf; Rep: 256 ohnogramos; Daniel Paz: 230 sojilitros; Guarnerio: 76 miligorras; Rudy: 12 kilofiacas kelvin. Excipientes: suficientes muy buenos. Tómese una vez por semana, en ayunas, o acompañados por café con leche y medialunas.



EL PROXIMO SABADO SATIRA CUMPLE 5 AÑOS
Número especial de 4 páginas en radiante blanco y negro con chistes, notas y lo de siempre pero aniversario

GUIA AL CONSUMIDOR

Asesoró: ***Horacio Plotkin***

No se automedique. No se automedique. Claro, se dice fácil. ¿Acaso los médicos no se automedican? Y si ellos lo hacen... Pero, ¿qué es un "medicamento"? ¿Algo que se vende en la farmacia? No, porque en la farmacia se venden guantes y otros artículos de látex, que no lo son. Y en los kioscos se venden aspirinas, que sí. Ofrecemos una pequeña Guía Para el Consumidor Desprevenido, para arrojar un poco de luz (vía ocular) sobre el tema:

Cigarrillos: Medicamento. Rubro: ansiolíticos. Deberán venderse bajo receta archivada.

Aspirina: No queda claro. (Espacio de publicidad: "Si te plantó una mina, aspirate una aspirina"). Algunos la toman como caramelos. Y la van perdiendo por los agujeritos del estómago.

Ruda macho: No medicamento. No la tome. No la huela. Pero, sobre todo, no se agache delante de ella a recogerla.

Té de achicoria: No, no y no. Se usa pa' que el nene elimine los peditos. Y es al pedito usarlo, también.

Antibióticos: Medicamento. En invierno, curan cualquier cosa. Y si no, "debe haber sido un virus".

Té de paico: Ni se le ocurra. Lo usan como purgante. Y provocan grandes cagadas, en todo sentido.

Jarabe para la tos: Medicamento. Diga la verdad, ¿qué prefiere? ¿Toser o atiborrarse de mocos?

Ansiolíticos: Farmacodependencia para ejecutivos.

Vitamina C: Sustancia en alta concentración en la orina de los que la consumen.

Drogas para adelgazar: Tómelas tranquilo. Se va a morir flaquísimo.

Remedios para el hígado: Medicamentos. Con el mismo efecto sobre el organismo que la comida.

Por razones de espacio, no podemos extendernos más, pero no puede negar que cuenta aquí con un botiquín más que suficiente para pasar el invierno. De todos modos, si le queda un rato libre y no tiene nada mejor que hacer, consulte al imbécil de su médico. Aunque ya sea demasiado tarde.

Usted no sabrá lo que es la vida hasta probar **ADICTEX** el primer frasco se lo regalamos

NAGASAKIL bactericida de amplísimo espectro no queda nadie en 50 km a la redonda

Concentrado natural de esperma de gusanos **"ELIXIR DEL DR. HIATROS"** cura la tos, los resfríos, la diarrea, el mal de ojo, la neurosis obsesiva, y los daños causados por mala praxis médica

En medicina prepaga **"MAS VALE RICO Y SANO"** nuestra cuota lo sorprenderá (es carísima)

Tome **"Medi-Cola"** NO cura, pero refresca

Automedicación trascendental

Taller de automedicación Novelas, cuentos alopáticos y recetas cortas

Bricollage: Medíquese usted mismo





¿Gripe, fiebre, angina? **ANTIBIOTICO HIATROCILINA** ¡ponga Hiroshima en su cuerpo!

Si su nene lo molesta **CALMAPENDEX** comprimidos o el Cuco... ¡el nene elige!

DAÑALIN grageas ¡en Europa no se consiguen!



Censurados en EE.UU. llegan a la Argentina **OBITOL** (polvos) los polvos que lo harán polvo



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

SAGRADO DERECHO

"...Aun en los peores momentos sabíamos que el Gobierno no iba a permanecer indiferente a nuestro sufrimiento y que, abandonando dogmatismos de libre mercado, iba a intervenir. En efecto, sensible a la gravedad de la situación, el lunes pasado el Ministerio de Economía intervino para sostener el precio de las acciones en la Bolsa de Comercio. Es que nosotros, *los capitales*, siempre fuimos el sector más necesitado e indefenso. No sólo los grandes capitales, que al fin y al cabo tienen ya toda una vida de trabajo especulativo, sino sobre todo los capitales pequeños, recién incorporados a la vida bursátil y cada vez más flacos y desnutridos. Pero sabíamos que la sociedad argentina no iba a permanecer en la apatía frente al riesgo de mortalidad infantil del capital. Además, el retiro de los capitales golondrinas, esas avecillas que Gustavo Afoldo Bécquer supo cantar, amenazaba provocar un verdadero desastre ecológico. Es que los capitales fuimos ignorados por la humanidad durante milenios. Recién en los dos últimos siglos, el incremento en nuestra natalidad forzó a todo el mundo a tomarnos muy en cuenta, y en las décadas recientes han surgido entidades como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, dedicadas a proteger, por sobre todas las cosas, nuestro sagrado derecho a la vida."

La emocionante declaración que encabeza esta nota muestra que no todo está perdido. De todos modos, no puede desconocerse el grave problema vinculado con el control de la calidad de los medicamentos. En este sentido la opinión pública conserva aún el prejuicio de que los medicamentos deben curar. Sin embargo, no hace mucho se supo que un médico norteamericano inventó una "máquina del suicidio", la cual, mediante la oportuna inyección de los fármacos adecuados, permite una muerte de óptica eficacia. Entonces, ¿por qué criticar a los laboratorios que, respetando nuestra particular idiosincrasia, logran resultados similares a los del Primer Mundo? Es cierto, hay quienes plantean que los fármacos empleados por aquel médico deben estar sujetos a un severo control de calidad, no vaya a ser que, por defectos de elaboración, lleguen a mejorar la salud del paciente.

No obstante, los recientes percances en el uso de ciertos medicamentos deben alertarnos contra un grave riesgo: la posibilidad de que se instaure *la industria de los juicios a los laboratorios*. En efecto, así como la Unión Industrial denunció valientemente la industria de los juicios laborales, donde cualquier poligriyo se cree autorizado a reclamar sumas millonarias por el mero hecho de haber perdido un brazo en una máquina, no es imposible que los afectados por la acción medicamentosa, o sus deudos, intenten aprovecharse de la situación. Entonces, es necesario decretar cuanto antes el *principio de flexibilización medicamentosa*. Gracias a esta modernización los medicamentos no estarán ya sometidos a la rígida obligación de curar, sino que, de acuerdo con las particularidades de su elaboración, tendrán la libertad de producir los efectos más diversos o flexibles. Además, todo progreso en los efectos medicamentosos estará condicionado a que los pacientes incrementen la productividad de sus defensas naturales.

Lo importante es que nuestro país mantiene intacta la inmensa potencialidad de sus recursos. Por ejemplo, el ministro de Salud y Acción Social recordó hace poco que ciertos laboratorios fueron capaces de voltear a un presidente, el doctor Illia: esto nos abre grandes posibilidades en la escena internacional. Todos sabemos que el presidente Bush intenta en vano derrocar a Saddam Hussein, y no lo logró ni siquiera con una guerra. Bueno, bastará con que la ONU encomiende esa misión a la Argentina. No hará falta mandar ejércitos, ya que alcanzará con la proverbial belleza y capacidad de seducción de la mujer criolla. Nuestra Mata-Hari, supongamos que se llame Claudina Bella, fácilmente logrará seducir a Saddam, y le dirá:

—¡Oh!, mi adorado califa, ¿cuándo dejarás de entretenerte con ñoñerías como la fabricación de armas nucleares? ¿No eres hombre, acaso, como para atreverte a elaborar medicamentos?

—¡Por Alá, Claudina Bella, lo que me pides es grave! Nadie ha sido capaz de lograrlo.

Claudina lo taladrará con su mirada:

—Pero, ¿qué llevas tú entre las piernas? ¿Eres el sultán que

—¿Yo soñé, o apenas un eunuco de serrallo?

—Está bien. Lo juro por la piedra de la Kaaba: construiré un

El líder, tocado en su amor propio, responderá:

—Está bien. Lo juro por la piedra de Kaaba: construiré un laboratorio que pondrá los medicamentos al alcance de todos. ¡Será la madre de todos los laboratorios!

Así la caída de Saddam quedará asegurada y nuestra fuerza de intervención, es decir Claudina Bella, desfilará por la Quinta Avenida entre la admiración de los primermundistas que le tirarán flores: flores de Bach.

AMA
EDICA







¿Gripe, fiebre, angina?
ANTIBIOTICO HIATROCILINA
¡ponga Hiroshima
en su cuerpo!

Si su nene
lo molesta
CALMAPENDEX
comprimidos
o el Cuco...
¡el nene elige!

DAÑALIN
grageas
¡en Europa
no se
consiguen!



Censurados en EE.UU.
llegan a la Argentina

OBITOL
(polvos)

los polvos que
lo harán polvo





OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

SAGRADO DERECHO

"...Aun en los peores momentos sabíamos que el Gobierno no iba a permanecer indiferente a nuestro sufrimiento y que, abandonando dogmatismos de libre mercado, iba a intervenir. En efecto, sensible a la gravedad de la situación, el lunes pasado el Ministerio de Economía intervino para sostener el precio de las acciones en la Bolsa de Comercio. Es que nosotros, *los capitales*, siempre fuimos el sector más necesitado e indefenso. No sólo los grandes capitales, que al fin y al cabo tienen ya toda una vida de trabajo especulativo, sino sobre todo los capitales pequeños, recién incorporados a la vida bursátil y cada vez más flacos y desnutridos. Pero sabíamos que la sociedad argentina no iba a permanecer en la apatía frente al riesgo de mortalidad infantil del capital. Además, el retiro de los capitales golondrinas, esas avecillas que Gustavo Afoldo Bécquer supo cantar, amenazaba provocar un verdadero desastre ecológico. Es que los capitales fuimos ignorados por la humanidad durante milenios. Recién en los dos últimos siglos, el incremento en nuestra natalidad forzó a todo el mundo a tomarnos muy en cuenta, y en las décadas recientes han surgido entidades como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, dedicadas a proteger, por sobre todas las cosas, nuestro sagrado derecho a la vida."

La emocionante declaración que encabeza esta nota muestra que no todo está perdido. De todos modos, no puede desconocerse el grave problema vinculado con el control de la calidad de los medicamentos. En este sentido la opinión pública conserva aún el prejuicio de que los medicamentos deben curar. Sin embargo, no hace mucho se supo que un médico norteamericano inventó una "máquina del suicidio", la cual, mediante la oportuna inyección de los fármacos adecuados, permite una muerte de óptica eficacia. Entonces, ¿por qué criticar a los laboratorios que, respetando nuestra particular idiosincrasia, logran resultados similares a los del Primer Mundo? Es cierto, hay quienes plantean que los fármacos empleados por aquel médico deben estar sujetos a un severo control de calidad, no vaya a ser que, por defectos de elaboración, lleguen a mejorar la salud del paciente.

No obstante, los recientes percances en el uso de ciertos medicamentos deben alertarnos contra un grave riesgo: la posibilidad de que se instaure *la industria de los juicios a los laboratorios*. En efecto, así como la Unión Industrial denunció valientemente la industria de los juicios laborales, donde cualquier poligriyo se cree autorizado a reclamar sumas millonarias por el mero hecho de haber perdido un brazo en una máquina, no es imposible que los afectados por la acción medicamentosa, o sus deudos, intenten aprovecharse de la situación. Entonces, es necesario decretar cuanto antes el *principio de flexibilización medicamentosa*. Gracias a esta modernización los medicamentos no estarán ya sometidos a la rígida obligación de curar, sino que, de acuerdo con las particularidades de su elaboración, tendrán la libertad de producir los efectos más diversos o flexibles. Además, todo progreso en los efectos medicamentosos estará condicionado a que los pacientes incrementen la productividad de sus defensas naturales.

Lo importante es que nuestro país mantiene intacta la inmensa potencialidad de sus recursos. Por ejemplo, el ministro de Salud y Acción Social recordó hace poco que ciertos laboratorios fueron capaces de voltear a un presidente, el doctor Illia: esto nos abre grandes posibilidades en la escena internacional. Todos sabemos que el presidente Bush intenta en vano derrocar a Saddam Hussein, y no lo logró ni siquiera con una guerra. Bueno, bastará con que la ONU encomiende esa misión a la Argentina. No hará falta mandar ejércitos, ya que alcanzará con la proverbial belleza y capacidad de seducción de la mujer criolla. Nuestra Mata-Hari, supongamos que se llame Claudina Bella, fácilmente logrará seducir a Saddam, y le dirá:

--¡Oh!, mi adorado califa, ¿cuándo dejarás de entretenerte con ñoñerías como la fabricación de armas nucleares? ¿No eres hombre, acaso, como para atreverte a elaborar medicamentos?

—¡Por Alá, Claudina Bella, lo que me pides es grave! Nadie ha sido capaz de lograrlo.

Claudina lo taladrará con su mirada:

—Pero, ¿qué llevas tú entre las piernas? ¿Eres el sultán que

—¿Yo soñé, o apenas un eunuco de serrallo?

—Está bien. Lo juro por la piedra de la Kaaba: construiré un

El líder, tocado en su amor propio, responderá:

—Está bien. Lo juro por la piedra de Kaaba: construiré un laboratorio que pondrá los medicamentos al alcance de todos. ¡Será la madre de todos los laboratorios!

Así la caída de Saddam quedará asegurada y nuestra fuerza de intervención, es decir Claudina Bella, desfilará por la Quinta Avenida entre la admiración de los primermundistas que le tirarán flores: flores de Bach.

LOS RELATIVISTAS

por Berni Danguto

Un relativista es aquella persona a la que le comentamos: "Fulanito pasó veinte años preso", y nos contesta: "¿Qué es estar preso? La libertad es muy relativa. Preso está Menganito, que trabaja en una oficina". Insistimos: "Pero Fulanito se comió veinte años en Devoto, por una acusación falsa".

—Menganito está preso de sí mismo —acentúa el relativista—, y eso es mucho peor.

Jamás podremos llegar al fin de una discusión con un relativista, pues cuando estemos atisbando el cabo de una síntesis, soltará: "Bueno, vos tenés tu verdad y yo la mía, ninguna de las dos es la absoluta". Lo más irritante de los relativistas es que siempre dicen frases ciertas, irrefutables e idiotas.

El relativista es insoportablemente democrático. Todo lo tolera; imaginen, se tolera a sí mismo.

—¡Qué horrible es esta música! —comentamos.

—Es horrible para vos —nos responde.

—¡Sí! —le gritamos furiosos—. ¡Claro que es horrible para mí! No quiero formar un partido político con la gente a la que no le gusta esta música.

—Bueno, pero al músico que la hizo seguro que le gusta mucho.

Si después de esta frase le seguimos hablando nos convertimos en algo peor que un relativista: en su interlocutor consciente.

El relativista, en su afán hiperdemocrático, acepta las peores aberraciones. Leemos en el diario: "El ayatola ha ordenado matar a Rushdie donde se lo encuentre", y exclamamos: "Qué animal este Komeini". El relativista serena: "Es otra cultura".

—Sí, ya sé que es otra cultura. ¡Qué tiene que ver!

—Tienen sus propias costumbres —sigue.

—¿Y? —le decimos preparando el trompazo.

—Si ellos te vieran pegándome una piña, también pensarían que sos un animal —nos desarma.

El relativismo es una enfermedad perfecta para defender acciones políticas. Son relativas las dictaduras, las matanzas de estudiantes, los discursos de Perón y las declaraciones de Méndez.

¿Cómo combatir a un relativista? En principio, alejándonos de él.

Pero supongamos que es un pariente, el amigo de una novia o una mujer de la que hemos tenido la desgracia de enamorarnos. Entrampándolo en su propia lógica, aquí va un ejemplo:

—No me gustan las bailantas —decimos.

—Porque vos sos de otra clase social, no sos popular —comienza.

Aun normales, insistimos:

—Pero si hay un montón de conchetos que van a las bailantas.

—¿Y qué? —nos enloquece— ¿Porque sean conchetos no puede gustarles la música de bailantas?

Y aquí es donde debemos desarticularlos con la frase que sigue:

—No es que no me gusten las bailantas, es que no tengo sensibilidad para las cosas feas.

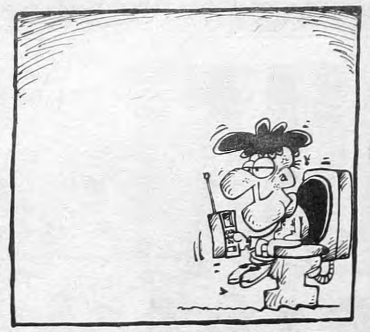
Una vez le dije una frase similar a un cuñado relativista y le explotó la cabeza como a los de la película *Scanners*. Mi hermana se quejó y anduvo mal un tiempo, pero luego me dio la razón.

Terminar un diálogo con un relativista es casi tan difícil como acabar el cuento de la buena pipa, que algunos decían que se acababa diciendo la palabra "pipa", y otros, matando al relator. No basta con el modelo de frase que les he dado, porque hay muchos tipos de relativistas, adjunto una más:

Le decimos al relativista: "Casi todos en el club piensan que sos un tarado, pero vos sabés, eso no significa que sea la verdad; yo también pienso que sos un tarado, pero esto es sólo mi verdad. Lo más seguro es que vos no pienses que sos un tarado, ¿entendés? Quizá tu familia tampoco lo piense". Les aseguro que el relativista se abstendrá, por una vez, de remarcar la relatividad de nuestra afirmación.

Como a "Los invasores" el meñique, hay ciertas señas que revelan a los relativistas. No son señas infalibles, porque todos los invasores tienen el meñique rígido, pero no todos los hombre que tienen el meñique rígido son invasores. (Una digresión: ¿por qué "Los invasores", con su avanzada tecnología, no inventaron un meñique ortopédico que se moviera como el de los humanos?) Del mismo modo, no todos los que ostentan las siguientes señas son relativistas, pero todos los relativistas las ostentan. Es muy posible que haya un relativista tras la frase "es como qué" o "es un poco como qué", también tras la pregunta final "¿entendés?", también tras un chistido de lechuza que rubrica todas sus afirmaciones, también tras un "dominá tu ansiedad" cuando nos ponemos violentos por su relativismo.

¿A quién se le puede permitir ser relativista? A las abuelas que hacen regalos, a las suegras que no nos visitan, a amigos que vivan en otro país, a los condenados a muerte, a los patrones que pagan buenos sueldos. Eso es lo que yo pienso. Sí, ya sé que es mi verdad, yo tengo mi verdad y usted la suya.









CHIVITO:

Lápiz y papel para apuntarse en el curso de humor gráfico que se brindará en La Plata. Inscripción e informes en la Facultad de Bellas Artes (Aula 48 o Secretaría Académica), Diagonal 78 N° 680, tel. 21-0749. Prometen proveer material, traer famosos humoristas y garantizar que todos estos anuncios no son un chiste.

En 10 grandes reuniones 10, el club de oyentes de "Con la boca abierta" dará curso al Taller de Radio, Humor y Creatividad. Las actividades tendrán lugar en la Asociación Italiana de Belgrano, todos los sábados, de 16 a 18. Informes: 791-3523 o 981-4867. Vaya, que este taller es de 10 (reuniones).

A sus anchas, y sin su Sancho, vuelven Los Kijotes con *Reíd Mortales*. Los chistes sagrados han sido escritos por nuestro compañero Víctor Wolf. Y los intírpretes, José Luis Alfonso y Valeria Kamenet, se corporizarán en El Bululú, Rivadavia 1350, los sábados a la 1. Entrada libre. Damas gratis. Caballeros sin cargo. Descuentos especiales a parejas.

Con toda tranquilidad, estamos en condiciones de anunciar *Furia salvaje*, unipersonal de Esteban Podetti que habrá de presentarse los sábados, a las 22, en el teatro El Parque, sito en Bolívar 825. Con dirección de Julian Howard, podemos anticipar que se trata de una tragicomedia con sexo, violencia y ballenas asesinas. O sea que en este caso el culpable no es el mayordomo sino el cetáceo.

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA — POR REP





Y si se acaba uno va y compra otro frasco, y sigue tomando una cucharadita cada ocho horas, como aquella vez que tuvo lo mismo y el médico le recetó algo parecido. ¿O aquella vez el que se había enfermado era el perro? ¿O era que había que matar las cucarachas? ¿O era que el médico le dijo que se había intoxicado con ese mismo jarabe y se salvó por un pelito? Pero no, ¡cómo le va a hacer mal ese producto, si es de venta libre, y además dan la propaganda por televisión! Y ante cualquier duda uno puede consultar al primo de la cuñada de la sobrina que acaba de aprobar anatomía en el secundario, así que de esto sabe mucho. O ir al shopping, a ver la última novedad en antigripales importados.

Otra dosis de **Sátira**, el próximo sábado.

RUDY